



Conferencia Episcopal de Colombia

Subsidios para la
SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
y para el resto del año 2019

“Actúa siempre con toda justicia”.

(Dt 16, 18-20)

Departamento para la Promoción de la Unidad y el Diálogo

2019

Comisión Episcopal para la Promoción de la Unidad y el Diálogo

Presidente:

S.E. Mons. Edgar Aristizábal Quintero

Obispo de la Diócesis de Yopal.

Miembros:

1. **S.E. Mons. Luis Albeiro Cortés Rendón**
Obispo Auxiliar de Pereira
2. **S.E. Mons. Hency Martínez Vargas**
Obispo de la Diócesis de La Dorada –
Guaduas.
3. **S.E. Mons. Carlos Arturo Quintero Gómez**
Obispo de la Diócesis de Armenia.
4. **Reverendo. Mons. Fadi Bou Chebl**
Exarca Apostólico para los fieles Católicos de
rito Maronita

Director del Departamento PUD

P. Jorge Enrique Bustamante Mora



Conferencia Episcopal de Colombia

**Departamento Promoción
de la Unidad y el Diálogo**

***Semana de Oración por
la unidad de los cristianos***

ISBN: 978-958-663-080-1

**Diseño, diagramación
de contenidos e impresión:**

Instituto San Pablo Apóstol

PBX: 746 2138

www.ispaeducacion.edu.co

Contenido

	Página
4. Presentación.....	5
5. Comité Ecuménico.....	7
6. Orientaciones para el uso	8
7. Texto Bíblico.....	9
8. Introducción al tema 2019.....	10
9. Celebración Ecuménica.....	13
10. Octavario	
Día 1	24
Día 2	26
Día 3	28
Día 4	30
Día 5	32
Día 6	34
Día 7	36
Día 8	38
9. Programación de actividades	40

Presentación

“La unidad de los cristianos será posible en la medida que se asuma el compromiso sincero de la oración, por ello desde el Comité Ecuménico exhortamos a todos los que se reconocen discípulos del Señor Jesús a elevar su oración confiada por esta realidad y a ofrecer sacrificios.”

“Actúa siempre con toda justicia” (Dt 16, 18-20) es el lema para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019, que ha sido preparada en conjunto por el Consejo Pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias, quienes desde hace varios años confían la creación de este material a Iglesias y Comunidades cristianas de alguna región geográfica del mundo. Para este año han confiado esta tarea a la región de Indonesia.

La Comisión Episcopal para la Promoción de la Unidad y del Diálogo (PUD) de la Conferencia Episcopal de Colombia, evidenciando la unidad con toda la Iglesia y buscando su relación fraterna y de unidad con las otras Iglesias cristianas, asume el material presentado en forma de subsidio, “Actúa siempre con toda justicia” (Dt 16, 18-20). Siguiendo las orientaciones, que se emanan junto con el material, ha hecho los ajustes necesarios para el contexto colombiano.

Este subsidio se ofrece a las Iglesias miembros del Comité Ecuménico en Colombia y a las comunidades de nuestra Iglesia Católica para, que en la responsabilidad de orar unos por otros buscando la unidad, sea implementado y aprovechado para ir creciendo en la fraternidad respectiva. El anhelo del Señor Jesús sigue siendo un compromiso de todos: “que todos sean uno. Como tu Padre en mí y yo en Ti. Que también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado” (Jn 17,21).

La unidad de los cristianos será posible en la medida que se asuma el compromiso sincero de la oración, por ello desde el Comité Ecuménico exhortamos a todos los que se reconocen discípulos del Señor Jesús a elevar su oración confiada por esta realidad y a ofrecer sacrificios personales o de manera eclesial para que Dios escuche nuestra oración. Se haga pronto realidad lo que expresa el salmo: “*¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!*” (Sal 133,1).

La oración busca la unidad de los creyentes que con su testimonio hacen posible la extensión del Reino de Dios, el cual debe construirse desde la justicia. Estamos llamados por la Palabra de Dios a “Actuar siempre con toda justicia” como lo expresa el lema de estos subsidios para el 2019, este tema en el contexto colombiano resulta profético e iluminador en medio de las constantes realidades de corrupción que ahondan la ya insondable brecha entre ricos y pobres. La corrupción impide superar los cordones de miseria y pobreza que vive nuestro pueblo, Pueblo Santo de Dios.

Los miembros de las comunidades de fe cristiana desde nuestra creencia y vivencia debemos ser luz que ilumine el mundo y muestre la valentía de proceder con justicia en toda realidad, de forma que antojemos a los demás a vivir según el camino de esta fe. El aporte e incidencia en lo social por parte de nuestras comunidades no solo es medible en términos cuantitativos sino ante todo en la transformación pacífica de la sociedad que se logra desde nuestro estilo de vida creyente.

Como presidente de la Comisión Episcopal para la Promoción de la Unidad y del Diálogo tengo el placer de ofrecer este material al servicio de las comunidades cristianas que peregrinan en el territorio colombiano, deseando que estas oraciones y reflexiones sean un aporte valioso en la construcción de una sociedad permeada por los valores del evangelio, en la que podamos superar las divisiones, la corrupción y la falta de reconciliación. Unidos en Oración alcancemos de Dios abundancia de gracias y bendiciones sobre nuestro país.

+ Mons. Edgar Aristizábal

*Presidente de la Comisión Episcopal
para la Promoción de la Unidad y del Diálogo*

Comité Ecuménico

El Comité Ecuménico, en Colombia, es convocado por la Iglesia Católica a través del Departamento para la Promoción de la Unidad y del Diálogo (PUD), participan en él las Iglesias Cristianas Históricas, a saber:

1. **Iglesia Episcopal de comunión Anglicana**
Obispo Francisco Duque.
2. **Iglesia Ortodoxa Griega**
Archimandrita Timoteo.
3. **Iglesia Colombiana Metodista**
Obispo Luis Andrés Caicedo Guayara
4. **Iglesia Evangélica Luterana de Colombia**
Obispo Presidente Atahualpa Hernández Miranda.
5. **Iglesia Luterana Alemana**
Pastora Christhild Grafe.
6. **Iglesia Cristiana Menonita**
Presidente nacional, Pastora Yalile Caballero Vargas
7. **Iglesia Presbiteriana**
Reverendo Luis Fernando Sanmiguel

A nombre la Iglesia Católica coordina este espacio el Director del Departamento para la Promoción de la Unidad y del Diálogo siguiendo las orientaciones que determina la respectiva Comisión Episcopal; además a nombre de la Iglesia católica hacen parte de esta mesa: el Teólogo, Dr. Fabián Salazar, y uno o dos delegados del Movimiento de los Focolares.

Orientaciones para el uso del subsidio

- se ofrece un modelo de **Celebración ecuménica**, en la que participen las Iglesias y/o las Comunidades cristianas, ya sea a modo de apertura o clausura.
- Se propone el **Octavario** oraciones y reflexiones para toda cada día de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Las que pueden ser utilizadas en otros momentos según propia organización.
- Las Iglesias y comunidades cristianas pueden **realizar estudios bíblicos** sobre el tema de la Semana de Oración, “Actúa siempre con toda justicia” (Dt 16, 18-20), o también a la luz de los textos bíblicos y reflexiones del *Octavario*. El estudio puede terminar con un momento de oración o intercesión.
- Este subsidio puede servir de herramienta para las personas que desean **orar** en privado, viviendo la experiencia de unidad e intercesión ante el Señor.
- Proponemos a las Iglesias y Comunidades cristianas que se haga la oración por la Unidad de los cristianos ya sea al inicio o al terminar los diversos **actos litúrgicos, servicios o reuniones** que se tengan durante esta semana (junio 9 al 16).
- Podrían realizarse **encuentros de oración, estudio bíblico o compartir fraterno** entre algunos miembros de las distintas Iglesias y Comunidades cristianas miembros del Comité Ecuménico en Colombia.
- **Encuentros fraternos** entre los representantes de las Iglesias Históricas presentes en una ciudad o región, a manera de conocerse, reconocerse y aprender a respetarse.

Texto Bíblico: Deuteronomio 16, 11-20

Irás al lugar que el Señor tu Dios haya escogido como morada de su nombre; y allí, en presencia del Señor tu Dios, celebrarás la fiesta en su honor con tus hijos e hijas, con tus esclavos y esclavas, con los levitas que viven en tus ciudades, con los inmigrantes, y con los huérfanos y las viudas que vivan en medio de ti. Recuerda que fuiste esclavo en Egipto; por tanto, cumple y pon en práctica estos preceptos.

Una vez acabada la vendimia y la recogida de la cosecha celebrarás durante siete días la fiesta de las Enramadas. La celebrarás con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades. Durante siete días celebrarás esta fiesta en honor del Señor tu Dios, en el lugar que escoja el Señor, porque él bendecirá todas tus cosechas y todo el trabajo de tus manos, y eso te hará sentir tremendamente dichoso.

Tres veces al año irán todos los varones a presentarse ante el Señor tu Dios, al lugar que el Señor haya escogido: en la fiesta de los Panes sin levadura, en la fiesta de las Semanas y en la fiesta de las Enramadas. Nadie se presentará ante el Señor con las manos vacías, sino que cada uno llevará ofrendas, conforme a las bendiciones que del Señor tu Dios haya recibido.

En todas las ciudades que el Señor tu Dios te da, nombrarás, por tribus, jueces y oficiales que se encargarán de juzgar con justicia al pueblo. No quebrantarás el derecho ni actuarás con parcialidad. No aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y falsea la causa del inocente. Actúa siempre con toda justicia, para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da.

Introducción al tema, 2019

*Actúa siempre con toda justicia
(Deuteronomio 16, 18-20)*

Cada año los cristianos de todo el mundo se unen en oración para crecer en la unidad. Hacemos esto en un mundo en el que la corrupción, la codicia y la injusticia crean desigualdad y división. Oramos juntos en un mundo dividido: esto es algo poderoso. Sin embargo, como cristianos y comunidades muchas veces somos cómplices de la injusticia, aunque también estamos llamados a dar un testimonio común a favor de la justicia y ser instrumentos de la gracia sanadora de Cristo para un mundo quebrantado.

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019 ha sido preparada por cristianos de Indonesia. Con una población de 265 millones, de la cual el 86 % se considera musulmana, Indonesia es bien conocido como el país con mayor población musulmana del mundo. Sin embargo, un 10 % de los habitantes de Indonesia son cristianos de distintas tradiciones. En términos tanto de población como de su vasta extensión

territorial, Indonesia es el país más grande del Sudeste Asiático. Tiene más de 17 000 islas, 1340 grupos étnicos diferentes y más de 740 lenguas locales y, sin embargo, está unido en su pluralidad por una lengua nacional, el indonesio (Bahasa Indonesia). La nación se funda en cinco principios, llamados *Pancasila*¹, con el lema *Bhineka Tunggal Ika* (unidad en la diversidad). A través de la diversidad de grupos étnicos, lenguas y religiones, los indonesios han vivido de acuerdo con el principio de *gotong royong*, que es vivir en solidaridad y colaboración. Esto significa compartir en todos los ámbitos de la vida, el trabajo, el duelo y las fiestas, y considerar a todos los indonesios como hermanos y hermanas.

.....
1 Los cinco principios de Pancasila son: (1) Creer en un solo y único Dios; (2) Una sociedad humana justa y civilizada; (3) La unidad de Indonesia; (4) La democracia guiada por la sabiduría ínsita en la unanimidad que emana de las deliberaciones tomadas entre representantes; (5) Justicia social para todos los pueblos de Indonesia.

Esta armonía siempre frágil está amenazada en la actualidad de nuevas maneras. Gran parte del crecimiento económico que Indonesia ha experimentado en las últimas décadas se ha basado en un sistema que tiene en su corazón la competitividad. Esto es directamente contrario al principio de colaboración de *gotong royong*. La corrupción está presente de muchas formas. Infecta la política y los negocios, frecuentemente con consecuencias devastadoras para el medio ambiente. De un modo especial la corrupción socava la justicia y la aplicación de la ley. Con demasiada frecuencia los que deberían promover la justicia y proteger al débil hacen lo contrario. Como consecuencia de ello, la brecha entre los ricos y los pobres ha aumentado, con lo que en un país que es rico en recursos se ve el escándalo de muchas personas que viven en pobreza. Como dice un dicho tradicional de Indonesia: «un ratón se muere de hambre en un granero lleno de arroz». Mientras tanto, se suele asociar a algunos grupos étnicos y religiosos concretos con la riqueza en modos que alimentan las tensiones. La radicalización que enfrenta a una comunidad contra otra ha crecido y se ve exacerbada por el uso indebido de los medios

de comunicación que demonizan a algunas comunidades.

En tal contexto, las comunidades cristianas toman conciencia nuevamente de su unidad al juntarse ante una misma preocupación y para dar una respuesta común a una situación injusta. Al mismo tiempo los cristianos, frente a estas injusticias, estamos obligados a examinar las maneras en las que somos cómplices. Solamente atendiendo la oración de Jesús de que «sean uno» podemos dar testimonio de vivir la unidad en la diversidad. Solo a través de nuestra unidad en Cristo seremos capaces de luchar contra la injusticia y de ponernos al servicio de las necesidades de las víctimas.

Movidos por estas preocupaciones, los cristianos de Indonesia encontraron que las palabras del Deuteronomio «actúa siempre con toda justicia...» (cf. *Dt* 16, 18-20) hablaban poderosamente a su situación y a sus necesidades. Antes de que el pueblo de Dios entrara en la tierra que Dios le había prometido, renovó su adhesión a la alianza que Dios había hecho con él. El pasaje bíblico se encuentra en un capítulo que tiene como tema central las fiestas que el pueblo de la alianza debía celebrar. Para cada fiesta se instruía al pueblo: «La celebrarás

con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades» (Dt 16, 14; cf. También 16, 11). Los cristianos de Indonesia intentan recuperar este mismo espíritu de fiestas incluyentes entre las distintas comunidades que antes tenían. Puede parecer extraño que al final de este largo capítulo aparezcan dos versículos sobre el nombramiento de jueces, pero en el contexto de Indonesia la relación entre las fiestas incluyentes y la justicia aparece con mucha claridad. Como pueblo de la alianza establecida por Jesús, sabemos que las alegrías del banquete celestial serán dadas a los que tienen hambre y sed y que son perseguidos por la justicia «porque suyo es el reino de los cielos» (Mt 5, 6.10).

La Iglesia de Cristo está llamada a ser un anticipo de este reino. Sin embargo, en nuestra desunión nos quedamos cortos. Fallamos a la hora de ser el signo del amor de Dios para su pueblo. Del mismo modo que la injusticia ha hecho crecer las divisiones que han desgarrado la sociedad de Indonesia, también la injusticia ha alimentado las divisiones en la Iglesia. Nos arrepentimos de la injusticia que causa divisiones, pero como cristianos creemos en el poder de Cristo para perdonarnos

y redimir. De este modo, nos encontramos unidos bajo la cruz de Cristo, pidiendo a la vez por su gracia que ponga fin a la injusticia y por su misericordia por nuestros pecados que han sido la causa de nuestra división.

Las reflexiones para el Octavario y para la celebración ecuménica se centran en el tema elegido. Para profundizar en nuestra reflexión sobre la unidad y la justicia, el tema de cada día se ha escogido cuidadosamente para presentar conflictos que son resultado de la injusticia. Los temas son:

Día 1: Que fluya el derecho como agua (Amós 5, 24)

Día 2: Decid simplemente: «sí» o «no» (Mateo 5, 37)

Día 3: El Señor es clemente y compasivo (Salmo 145, 8)

Día 4: Contentaos con lo que tenéis (Hebreos 13, 5)

Día 5: Para llevar a los pobres la buena noticia (Lucas 4, 18)

Día 6: Se llama Señor del universo (Jeremías 10, 16)

Día 7: ¡Grande es tu fe, mujer! (Mateo 15, 28)

Día 8: El Señor es mi luz, mi salvación (Salmo 27, 1)

Celebración Ecuménica

*Actúa siempre con toda justicia
(Deuteronomio 16, 18-20)*

Introducción

Esta celebración pone de relieve la importancia de pasar de los discursos sobre la unidad, la justicia y la misericordia a la acción y al compromiso concreto de llevar a cabo actos de unidad, justicia y misericordia en nuestras vidas personales y en la vida de nuestras comunidades cristianas.

Se deben tener en cuenta dos aspectos concretos de esta celebración a la hora de prepararla. El primero está relacionado con la elección de los lectores para la **Oración de arrepentimiento**. Es importante que el primer lector (L1) sea un ministro ordenado o un líder de la congregación, mientras que los otros dos pueden ser miembros de la congregación.

El segundo aspecto se refiere a la acción simbólica que tiene lugar después del **Compromiso por la justicia, la misericordia y la unidad**. Será necesario preparar dos tarjetas

o etiquetas para cada persona. A lo largo de la celebración se les pedirá a los participantes que piensen sobre cómo se pueden comprometer a llevar a cabo un determinado acto de justicia, misericordia o unidad. Se les invitará a escribir en las dos tarjetas cuál es su compromiso concreto. Cada persona pega una de estas tarjetas en su camisa. La segunda tarjeta se recogerá como ofrenda y se pondrá a los pies de la cruz. Al finalizar la celebración, se entregarán estas tarjetas a cada uno de los participantes mientras salen de la iglesia para que cada uno pueda rezar por el compromiso de los demás.

Los textos bíblicos están tomados de la Biblia Traducción Interconfesional (BTI), versión española. Conviene además tener presente en la celebración el significado de las siguientes abreviaturas:

C:Celebrante principal

A:Asamblea

L:Lector

Celebración

Llamada a la oración

C: Celebremos al Dios uno y trino. Dios, Padre nuestro, coronas tu creación con justicia y misericordia,

A: venimos a adorarte.

C: Jesucristo, tu cruz trae nueva vida y justicia,

A: venimos a adorarte.

C: Espíritu Santo, inspiras nuestros corazones para que actuemos con justicia,

A: venimos a adorarte.

C: Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

A: Y también contigo.

Himno inicial:

Palabras de introducción

C: Como cristianos de comunidades separadas nos reunimos aquí para orar por la unidad. Este año el tema elegido por las Iglesias de Indonesia para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es: «actúa siempre con toda justicia». Este tema es imperioso dadas las muchas situaciones que causan divisiones y conflictos. Mientras oramos juntos, se nos recuerda que nuestra vocación como miembros del cuerpo de Cristo es perseguir y encarnar la justicia. Nuestra unidad en Cristo nos da fuerza para tomar parte en la lucha más extensa por la justicia y para promover la dignidad de la vida.

Himno de alabanza

Oración de arrepentimiento

C: Queridas hermanas y hermanos: reconozcamos ante el Señor que hemos pecado y pidámosle perdón para que nuestra celebración sea agradable a Dios.

L1: *(leído por un ministro ordenado o líder de la congregación)*

Dios de misericordia, nos has elegido para pastorear tu rebaño. Jesús, tu Hijo, nos ha enseñado a actuar con justicia. Somos conscientes de que en nuestro ministerio algunas veces actuamos injustamente con las personas que nos has encomendado: dando prioridad a los que son más cercanos o tienen un estatus social más alto; ignorando a los extraños, los pobres y los últimos de la sociedad; teniendo miedo de defender a los oprimidos; usando mal los recursos de la Iglesia. Estas conductas han hecho que algunas personas hayan abandonado la Iglesia. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad.

L2: *(leído por un miembro de la congregación)*

Dios de amor, nos has reunido como miembros de tu rebaño. Jesús, tu Hijo, nos ha enseñado a amarnos unos a otros como signo de que somos sus discípulos. Reconocemos que hemos fallado a la hora de vivir este mandamiento del amor: considerando a los miembros de las otras Iglesias como rivales; siendo hostiles hacia los demás y lentos para perdonar; mirando solo a los intereses personales; ignorando las necesidades de las hermanas y los hermanos; excluyendo a los que no comparten nuestro punto de vista. De estas formas nuestras actitudes fortalecen los muros entre nosotros que nos dividen. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad.

L3: *(leído por otra persona)*

Dios de bondad, nos has encomendado hacer de nuestra casa común un lugar de justicia para todos. En tu amor generoso mandas la lluvia sobre el justo y el injusto y en Jesús nos enseñas a amar sin hacer discriminaciones. Reconocemos que hemos fallado a la hora de vivir esta enseñanza: no respetando a nuestros vecinos; difundiendo mentiras a través de varios

medios de comunicación social; participando en la ruptura de la armonía social. Nuestra conducta corre el riesgo de hacer del mundo un campo estéril que ya no produce tu justicia para toda la creación. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad.

C: Que el Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

A: Amén.

Himno / Canto / Música meditativa

Proclamación de la Palabra de Dios

Primera lectura: Deuteronomio 16, 11-20

¹¹ Irás al lugar que el Señor tu Dios haya escogido como morada de su nombre; y allí, en presencia del Señor tu Dios, celebrarás la fiesta en su honor con tus hijos e hijas, con tus esclavos y esclavas, con los levitas que viven en tus ciudades, con los inmigrantes, y con los huérfanos y las viudas que vivan en medio de ti. ¹² Recuerda que fuiste esclavo en Egipto; por tanto, cumple y pon en práctica estos preceptos.

¹³ Una vez acabada la vendimia y la recogida de la cosecha celebrarás durante siete días la fiesta de las Enramadas. ¹⁴ La celebrarás con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades. ¹⁵ Durante siete días celebrarás esta fiesta en honor del Señor tu Dios, en el lugar que escoja el Señor, porque él bendecirá todas tus cosechas y todo el trabajo de tus manos, y eso te hará sentir tremendamente dichoso.

¹⁶ Tres veces al año irán todos los varones a presentarse ante el Señor tu Dios, al lugar que el Señor haya escogido: en la fiesta de los Panes sin levadura, en la fiesta de las Semanas y en la fiesta de las Enramadas. Nadie se presentará ante el Señor con las manos vacías, ¹⁷ sino que cada uno llevará ofrendas, conforme a las bendiciones que del Señor tu Dios haya recibido.

¹⁸ En todas las ciudades que el Señor tu Dios te da, nombrarás, por tribus, jueces y oficiales que se encargarán de juzgar con justicia al pueblo. ¹⁹ No quebrantarás el derecho ni actuarás con parcialidad. No aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y falsea la causa del inocente. ²⁰ Actúa siempre con toda justicia, para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da.

L: ¡Aprendan a hacer el bien!

A: ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! (Cf. Is 1,17)

Salmo Responsorial: Salmo 82, 1-8

Respuesta: Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra.

Dios se alza en la asamblea divina,
entre los dioses imparte justicia.
«¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente
y seréis favorables a los malvados?

Respuesta: Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra.

Haced justicia al huérfano y al pobre,
defended al humilde y al necesitado,
poned a salvo al desvalido y al pobre,
¡libradlos de las garras del malvado!».

Respuesta: Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra.

Pero no entienden, no comprenden,
en medio de la oscuridad deambulan.
¡Que tiemblen los cimientos de la tierra!

Respuesta: Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra.

Y yo dije: «Vosotros sois dioses,
hijos del Altísimo sois todos,
pero vais a morir como humanos,
caeréis como un príncipe cualquiera».
¡Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra
porque todas las naciones son tuyas!

Respuesta: Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra.

Segunda lectura: Romanos 12, 1-13

¹ Por el amor entrañable de Dios os lo pido, hermanos: presentaos a vosotros mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Ese ha de ser vuestro auténtico culto. ² No os amoldéis a los criterios de este mundo; al contrario, dejaos transformar y renovad vuestro interior de tal manera que sepáis apreciar lo que Dios quiere, es decir, lo bueno, lo que le es grato, lo perfecto.

³ En virtud del don que me ha sido otorgado me dirijo a todos y a cada uno de vosotros para que a nadie se le suban los humos a la cabeza, sino que cada uno se estime en lo justo, conforme al grado de fe que Dios le ha concedido.

⁴ Pues así como nuestro cuerpo, que es uno, consta de muchos miembros, y cada uno desempeña su cometido, ⁵ de la misma manera nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y en ese cuerpo cada uno es un miembro al servicio de los demás. ⁶ Y puesto que tenemos dones diferentes según la gracia que Dios nos ha otorgado, a quien haya concedido hablar en su nombre, hágalo sin apartarse de la fe; ⁷ el que sirve, que lo haga con diligencia; el que enseña, con dedicación; ⁸ el que exhorta, aplicándose a exhortar; el encargado de repartir a los necesitados, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; y el que practica la misericordia, con alegría. ⁹ No hagáis de vuestro amor una comedia. Aborreced el mal y abrazad el bien. ¹⁰ Amaos de corazón unos a otros como hermanos y que cada uno aprecie a los otros más que a sí mismo. ¹¹ Si se trata de esforzaros, no seáis perezosos; manteneos espiritualmente fervientes y prontos para el servicio del Señor. ¹² Vivid alegres por la esperanza, animosos en la tribulación y constantes en la oración. ¹³ Solidarizaos con las necesidades de los creyentes; practicad la hospitalidad.

L: ¡Aprendan a hacer el bien!

A: ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! (Cf. Is 1,17)

Canto al Evangelio: Aleluya

Evangelio: Lucas 4, 14-21

¹⁴ Jesús, lleno del poder del Espíritu Santo, regresó a Galilea. Su fama se extendió por toda aquella región. ¹⁵ Enseñaba en las sinagogas y gozaba de gran prestigio a los ojos de todos.

¹⁶ Llegó a Nazaret, el lugar donde se había criado, y como tenía por costumbre, entró un sábado en la sinagoga, y se puso en pie para leer las Escrituras. ¹⁷ Le dieron el libro del profeta Isaías y, al abrirlo, encontró el pasaje que dice:

¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar a los pobres la buena noticia de la salvación; me ha enviado a anunciar la libertad a los presos y a dar vista a los ciegos; a liberar a los oprimidos¹⁹ y a proclamar un año en el que el Señor concederá su gracia.

²⁰ Cerró luego el libro, lo devolvió al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes lo miraban atentamente. ²¹ Y él comenzó a decirles: “Este pasaje de la Escritura se ha cumplido hoy mismo en vuestra presencia”.

Aleluya

Sermón u homilía

Breve y centrada en la realidad de la justicia en el contexto colombiano y aplicado desde el aporte de las Iglesias y/o comunidades cristianas.

Compromiso por la justicia, la misericordia y la unidad

C: Jesucristo ora por la unidad de sus discípulos.
La entrega de su vida es justicia para el mundo.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a caminar juntos siguiendo sus huellas.

L2: Escuchemos su llamada.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a mantener nuestras vidas libres del amor al dinero y contentarnos con lo que tenemos.

L2: Rompamos el círculo de la codicia y vivamos con sencillez.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a anunciar la libertad a los presos y a las víctimas de todas las formas de

violencia.

L2: Ayudémosles a tener una vida digna.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a dar cobijo al extranjero.

L2: Superémonos unos a otros en la acogida.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a proclamar la buena noticia a toda la creación.

L2: Salvaguardemos la vida y la belleza de la creación de Dios.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

C: Para concretar nuestro compromiso personal de trabajar juntos por la justicia, se nos invita a escribir nuestro compromiso en dos tarjetas distintas. Una la pondremos cerca de nuestro corazón y la otra se recogerá y se presentará como ofrenda.

(Se puede cantar un canto de unidad y/o de justicia mientras los participantes escriben sus compromisos.)

Ofrenda

C: “Se te ha hecho conocer lo que está bien, lo que el Señor exige de ti, ser mortal: tan sólo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios” (Miqueas 6, 8). Nosotros miembros de las Iglesias cristianas nos comprometemos a realizar obras de justicia.

(En este momento, los encargados recogen la segunda tarjeta y las ponen a los pies de la cruz. Mientras se puede cantar algo relacionado con la justicia)

C: Dios de bondad, nos has mostrado tu compasión y tu solicitud para toda la creación. Tu amor nos inspira a ofrecerte estos compromisos de actuar con justicia, amando a los demás con todo el corazón sin tener en cuenta su procedencia cultural, étnica y religiosa. Acepta ahora nuestras ofrendas y transfórmalas en acción por la unidad de tu

Iglesia. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, en la fuerza del Espíritu Santo, que vive y reina contigo como un solo Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Intercambio de la paz

(Los líderes invitan a la asamblea a intercambiar una señal de paz, para que juntos podamos proclamar nuestra fe. Mientras tanto se puede cantar algo sobre la paz)

El credo niceno-constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

Oración de los fieles

C: Elevemos a Dios nuestra plegaria común por la Iglesia y por las necesidades de toda la humanidad. Pidamos al Señor nos ayude a vivir la justicia cristiana y a aportar a la superación de la polarización, de la violencia y la corrupción en nuestro país.

L: Desde las islas y los océanos, te adoramos, oh Dios, Creador de la vida. A través de las montañas y los valles, te alabamos, oh Dios, Salvador del mundo. Con las lenguas de todas las naciones, te damos gracias, oh Dios, Consolador de los cuerpos y de las almas. Venimos ante Ti, trayendo nuestras cargas y esperanzas. Ayúdanos, Dios Creador a crecer en nuestra fe y compromiso evangelizador.

A: Oh Dios, escucha nuestra oración y danos tu amor.

L: Pedimos por los que viven en medio de la injusticia. Aliéntanos a levantar sus voces y a fortalecer sus esperanzas. Pedimos por los que continúan perpetrando la injusticia. Que tu benevolencia llene nuestros corazones y nos haga instrumentos de libertad y de paz. Rezamos por todas las instituciones y las personas que toman partido por la justicia. Haz que actuemos con justicia según tus palabras.

A: Oh Dios, escucha nuestra oración y danos tu justicia.

L: Pedimos por la unidad visible de la Iglesia. Condúcenos a cumplir la oración de Jesús de que seamos uno y trabajemos juntos para manifestar tu Reino. Da a las Iglesias cristianas presentes en Colombia

el don de reconocimiento, conocimiento, respeto y unidad que tú, Buen Dios, esperas de los discípulos de Jesús el Señor.

A: Oh Dios, escucha nuestra oración y danos pasión por la unidad.

L: Te damos gracias por la pluralidad de colores, culturas y costumbres que compartimos en este mundo. En nuestras diferencias, únenos por tu amor. Haznos capaces de actuar juntos para defender la vida, el derecho y la justicia, para hacer de este mundo un lugar justo y pacífico en el que se ame tu nombre, se respete la dignidad humana y se cuide la casa común.

A: Oh Dios, escucha nuestra oración y danos tu paz.

Oración del Señor – Padre Nuestro

Himno/canto

Despedida

C: Al salir de la celebración se les entregará una de las tarjetas de compromiso que hemos colocado a los pies de la cruz. Recibámosla como una invitación de Jesús a orar y vivir el compromiso escrito en esa tarjeta.

Bendición

C: Que Dios os envuelva con amor
y haga que la bondad salga de vosotros.
Que Dios encienda en vosotros el valor
y os transforme en instrumentos de su justicia y de su paz.
Que Dios os conceda la humildad
y os dé perseverancia para promover la unidad.

Amén

(Los ministros, previamente designados, toman las tarjetas a los pies de la cruz y van entregando una a cada participante)



Día 1

“Que fluya el derecho como agua”

(Amós 5, 24)

Amós 5, 22-25

Lucas 11, 37-44

Reflexión

Algunas veces los cristianos pueden estar muy comprometidos con las plegarias y las celebraciones, pero menos preocupados por los pobres y los marginados. A veces oramos en la Iglesia, pero al mismo tiempo oprimimos al prójimo y explotamos el medio ambiente. Los cristianos de Indonesia reconocen que en su tierra hay personas que intentan practicar su fe con pasión, pero que oprimen a los de otras creencias, incluso utilizando medios violentos. Sin embargo, en el evangelio de Lucas Jesús nos recuerda que el signo exterior del culto auténtico de Dios es actuar

con justicia. Condena con mucha dureza a los que descuidan esta obligación.

En la profecía de Amós, Dios rechaza el culto que le ofrecen los que no practican la justicia, hasta que hagan que “*fluya el derecho como agua y la justicia como un río inagotable*” (5, 24). El profeta insiste en el vínculo indisoluble entre el culto y realizar actos de justicia. Cuando los cristianos trabajan juntos para escuchar el grito de los pobres y oprimidos, crecen en la comunión entre ellos y con el Dios Uno y Trino.

Oración

Dios de la viuda, del huérfano y del extranjero,
nos has enseñado el camino de la justicia.

Ayúdanos a seguir tu camino haciendo justicia como culto dirigido a ti.

Como cristianos unidos, haz que podamos darte culto no solo con
nuestros corazones y nuestras mentes, sino también con nuestras obras.

Que el Espíritu Santo nos ayude y nos guíe para trabajar por la justicia
donde sea que estemos, para que muchas personas puedan ser
fortalecidas por nuestros actos. En el nombre de Jesucristo, nuestro

Señor. Amén.



Día 2

Decid simplemente: «sí» o «no»

(Mateo 5, 37)

Efesios 4, 22-25

Mateo 5, 33-37

Reflexión

La violencia contra otros seres humanos no se ejerce solo a través de las agresiones físicas y el latrocinio, sino también por medio de las habladurías y los rumores maliciosos. Los medios de comunicación social hacen más fácil que las mentiras se difundan instantáneamente a una gran audiencia. Los cristianos de Indonesia son conscientes de como esto ha llevado a que a veces los grupos religiosos, también cristianos, hayan difundido mentiras y prejuicios contra otros grupos religiosos. El temor y la amenaza de represalias pueden hacer a las personas temerosas a la hora de tomar partido por la verdad y pueden llevar a que se mantengan en silencio ante

afirmaciones injustas y falsas que pretenden causar miedo.

Jesús dijo claramente: *“Decid simplemente “sí” o “no”; todo lo que se diga de más procede del maligno”* (MT 5,37). La mentira destruye las buenas relaciones entre las personas y entre los grupos, también entre las Iglesias. El engaño quebranta la unidad de la Iglesia. La Carta a los Efesios nos recuerda que somos miembros unos de otros. Esto implica una llamada a los cristianos a ser honestos y responsables hacia los demás, para que puedan crecer en comunión. Si hacemos esto, no será el espíritu del maligno el que esté con nosotros, sino el Espíritu Santo de Dios.

Oración

Dios de justicia,
danos sabiduría para distinguir lo bueno de lo malo.
Haz que nuestros corazones sean guiados por la rectitud
y que nuestros labios digan la verdad.
Danos el valor de ser honestos también cuando otros nos ataquen.
No dejes que difundamos mentiras.
Haznos, más bien, instrumentos de unidad y de paz,
difundiendo buenas noticias para todos los pueblos.
Lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Día 3

El Señor es clemente y compasivo

(Salmo 145, 8)

Salmo 145, 8-13

Mateo 1, 1-17

Reflexión

“El Señor es bueno con todos, su amor llega a todas sus obras”, dice el salmista, proclamando que el amor de Dios supera las fronteras de la etnicidad, la cultura, la raza y también la religión. La genealogía de Jesús que encontramos en el Evangelio de Mateo refleja esta visión amplia. Mientras que las culturas antiguas con frecuencia veían a las mujeres como inferiores, o como propiedad de sus padres y maridos, Mateo menciona cuatro mujeres entre los antepasados de Jesús, y dos de ellas, Rut y Rajab, eran gentiles. Otros tres de los antepasados en la lista eran conocidos por sus pecados, incluyendo al adúltero rey David. El hecho de que se les nombre en la genealogía de Jesús y se les haga formar parte de la historia humana de Dios, proclama que Dios incluye a todos, hombres

y mujeres, pecadores y justos, en su plan de salvación, sin tener en cuenta su procedencia.

Indonesia es un país con más de 17 000 islas y 1340 grupos étnicos distintos, y las Iglesias están frecuentemente divididas según estas diferencias étnicas. Esta exclusividad puede llevar a que algunas se consideren las únicas poseedoras de la verdad, quebrantando así la unidad de la Iglesia. En medio del creciente fanatismo étnico y religioso y el aumento de la intolerancia en el mundo, los cristianos pueden prestar un servicio a la familia humana uniéndose para dar testimonio del amor de Dios que todo lo abarca, proclamando con el salmista que “el Señor es clemente y compasivo con todos”.

Oración

Padre, Hijo y Espíritu Santo, único Dios,
te alabamos por tu inmensa gloria manifestada en toda la creación.
Danos un corazón grande para abrazar a todos los que son discriminados.
Ayúdanos a crecer en el amor más allá del prejuicio y la injusticia.
Danos la gracia para respetar la unicidad de cada persona,
para que en nuestra diversidad podamos experimentar la unidad.
Esto pedimos en tu santo nombre. Amén.



Día 4

Contentaos con lo que tenéis

(Hebreos 13, 5)

Hebreos 13, 1-5

Mateo 6, 25-34

Reflexión

El texto de Hebreos advierte contra el amor excesivo al dinero y a las cosas materiales. Frente al pensar que nunca tenemos suficiente, nos habla de la providencia de Dios y asegura que Dios nunca abandonará la creación. A través de la fecundidad de la tierra, los ríos y los mares, la bondad de Dios ha proveído suficiente comida y agua potable para sostener a todos los seres vivos y, sin embargo, muchas personas carecen de estas necesidades básicas. La fragilidad humana y la codicia llevan con frecuencia a la corrupción, a la injusticia, a la pobreza y el hambre. Puede ser tentador que, en lugar de preocuparnos por los demás y compartir con ellos nuestros bienes, acumulemos dinero, comida y recursos naturales para nosotros, o nuestra propia nación o grupo étnico.

Jesús nos enseña que las cosas materiales no deben ser nuestra principal preocupación, sino que debemos buscar primero el reino de Dios, confiando en que el Padre celestial nos proveerá de lo necesario. En los últimos años algunas Iglesias de Indonesia han ido ofreciendo distintos tipos de ayuda financiera, humana y educativa a Iglesias pequeñas de zonas rurales. Con este ejemplo sencillo y práctico de amor mutuo están dando muestra de unidad con sus hermanos cristianos, que es el don de Dios a su Iglesia. Vivir con más sencillez, sin preocuparnos por ganar más dinero del necesario o por acumular recursos para el futuro, puede ayudarnos a hacer de la tierra nuestra casa común, un lugar más justo.

Oración

Dios misericordioso, te damos gracias por tus abundantes dones.

Danos la gracia de poder recibir todas las bendiciones
con sencillez y humilde gratitud.

Haznos capaces de contentarnos y estar dispuestos a compartir
con los que pasan necesidad, para que todos puedan experimentar la
unidad en el amor que viene de ti, nuestro Dios Uno y Trino,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Día 5

Para llevar a los pobres la buena noticia

(Lucas 4, 18)

Amós 8, 4-8

Lucas 4, 16-21

Reflexión

El profeta Amós criticó a los comerciantes que practicaban el engaño y explotaban a los pobres para obtener el máximo beneficio. Amós también ponía de relieve como Dios observa estas malas acciones y nunca las olvida. Dios escucha el grito de las víctimas de la injusticia y jamás abandona a los que son explotados y tratados injustamente.

Vivimos en un mundo globalizado en el que la marginación, la explotación y la injusticia proliferan. La brecha entre los ricos y pobres se hace cada vez más grande. Los logros económicos se vuelven un factor decisivo en las relaciones entre las personas, las naciones y las comunidades. Muchas veces los asuntos económicos desencadenan ten-

siones y conflictos. Es difícil poder disfrutar de la paz si no hay justicia.

En virtud de nuestro bautismo común, todos los cristianos compartimos la misión profética de Jesús de proclamar la buena noticia a los pobres y a los afligidos, tanto con palabras como con obras. Cuando tomemos conciencia de esta misión, el Espíritu del Señor estará sobre nosotros, dándonos fuerza para trabajar por la justicia. Nuestra dignidad de cristianos nos empuja a hablar y actuar de tal forma que las palabras del libro de Isaías que Jesús proclamó en Nazaret se cumplan cada día en la escucha de los que nos rodean.

Oración

Dios, Padre nuestro, perdónanos nuestra ansia de poder
y líbranos de la tentación de oprimir a los demás.

Por medio de tu Espíritu de comunión,
ayúdanos a vivir en solidaridad con nuestro prójimo,
para que podamos compartir con tu Hijo Jesús
el cumplimiento de tu promesa de libertad de la pobreza y de la opresión.
Te lo pedimos en su nombre. Amén.



Día 6

Se llama Señor del universo

(Jeremías 10, 16)

Jeremías 10, 12-16

Marcos 16, 14-15

Reflexión

El mundo es una manifestación del poder asombroso de Dios. La grandeza de Dios se hace visible en y a través de toda la creación. «Se llama Señor del universo».

Sin embargo, hoy nos enfrentamos a una gran crisis ecológica global que amenaza la supervivencia del mundo natural. Muchas personas, llevadas por la codicia, han explotado la creación más allá de lo sostenible. En nombre del desarrollo, se talan los bosques y la contaminación destruye la tierra, el aire, los ríos y el mar, haciendo imposible la agricultura y la obtención de agua potable y causando la muerte de animales. En este contexto es útil recordar que después de su resurrección Jesús mandó a sus discípulos a proclamar la buena noticia a «*toda* la creación». Ninguna parte de la creación queda fuera del plan

de Dios de hacer nuevas todas las cosas. Por tanto, es necesaria una conversión desde una tendencia a explotar a una actitud que valora la creación y nos reconcilia con ella.

Algunos movimientos liderados por personas de distintas confesiones en Indonesia y en muchos otros lugares del mundo están empujando a los cristianos a que promuevan Iglesias eco-amigables y tomen partido contra el abuso ambiental. Esto une a los cristianos para dar testimonio de su Creador, «pues él ha creado todo». Cuando nos unimos con otros cristianos para defender nuestra casa común terrenal, no solo nos estamos comprometiendo activamente, sino que estamos obedeciendo el mandato del Señor de proclamar la buena noticia del amor sanador y restaurador de Dios a *toda* la creación.

Oración

Dios de amor, por tu palabra todas las cosas fueron creadas.

Te damos gracias por el universo,
que manifiesta tu gloria, tu belleza y tu ternura.

Danos la sabiduría para caminar suavemente sobre la tierra
y juntos ser profetas de tu buena noticia para toda la creación. Amén.



Día 7

¡Grande es tu fe, mujer!

(Mateo 15, 28)

1 Samuel 1, 13-17

Mateo 15, 21-28

Reflexión

Elí juzga mal la oración profunda y ferviente de Ana y la desprecia, desechando sus súplicas como palabras de una borracha. Sin embargo, su reacción pidiéndole que no la rechace como una “desvergonzada” suaviza su corazón y al final la despide con una bendición. Del mismo modo, cuando la mujer cananea vino a su encuentro para suplicar que curara a su hija, Jesús al principio la rechazó, afirmando que había venido solo para su propio pueblo. Sin embargo, ella siguió insistiendo con su súplica y atrevimiento y, finalmente, reconociendo su gran fe, Jesús le concedió lo que pedía. En ambos casos, una mujer que inicialmente es marginada y juzgada indigna de recibir atención, se convierte en una que habla proféticamente palabras

que suavizan los corazones y traen sanación y plenitud.

La marginación y el rechazo de las voces de las mujeres siguen estando presentes en nuestro tiempo. Incluso dentro de nuestras Iglesias, con frecuencia somos cómplices de culturas que devalúan a la mujer. En la medida en que los cristianos se unen en oración se dan cuenta del horror que supone la violencia contra las mujeres y los niños. Cuando los cristianos escuchan verdaderamente la voz de Dios, descubren que Dios también habla hoy a través de los gritos de los más maltratados en nuestra sociedad. Escuchar juntos la llamada de Dios que pide unirse en una acción común contra este flagelo.

Oración

Dios clemente, eres la fuente de la dignidad humana.

Por tu gracia y tu poder las palabras de mujeres
cambiaron el corazón del otro.

Al intentar manifestar la unidad de tu Iglesia,
danos el valor para rechazar toda forma de violencia
contra las mujeres,

y poder reconocer los dones con los que ellas
aportan al servicio de la Iglesia.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Día 8

El Señor es mi luz, mi salvación

(Salmo 27, 1)

Salmo 27, 1-4

Juan 8, 12-20

Reflexión

A lo largo de este Octavario por la Unidad de los Cristianos, las reflexiones han tomado en consideración varias situaciones difíciles que enfrenta hoy el mundo, incluyendo la codicia, la violencia, la exclusión, la explotación, la pobreza, la contaminación, el hambre y la marginación de la mujer. Las Iglesias son conscientes de que estos problemas o desafíos; reconocen y confiesan que algunos de estos pecados también han oscurecido la vida de las Iglesias, quebrantando su unidad y quitando fuerza a su testimonio ante el mundo. Al mismo tiempo, agradecen y reconocen los ejemplos prometedores en los que las Iglesias se han unido para

dar testimonio de su unidad en Cristo.

Día tras día, año tras año, y especialmente durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, nos une la oración común, para profesar la misma fe bautismal, para escuchar la voz de Dios en las Escrituras y para rezar por la unidad del cuerpo de Cristo. Al hacer esto, reconocemos que la Santísima Trinidad es la fuente de toda unidad y que Cristo es la luz del mundo que promete la luz de la vida a los que lo siguen. Las muchas injusticias en el mundo nos entristecen e indignan, pero nos anima la esperanza, que mueve a la acción, porque el Señor es nuestra luz y salvación.

Oración

Dios, sustento nuestro,
te alabamos por tu amor bondadoso,
por sostenernos en tiempos de prueba
y por mostrarnos tu luz en tiempos de oscuridad.
Transforma nuestras vidas para que podamos ser
una bendición para los demás.
Ayúdanos a vivir la unidad en la diversidad como
testimonio de tu comunión,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.



Programación de actividades

Invitamos a las Iglesias y comunidades cristianas a darle un carácter nacional a esta Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, por tanto invitamos a todos a realizar

comprometidamente el Octavario dando importancia especialmente al día que le corresponde a su Iglesia o comunidad.

Junio 8 – 16 de 2019

Sábado 8, Vísperas de Pentecostés

Iglesia Ortodoxa Griega

Domingo 9, Pentecostés. Primer día del octavario

Cada comunidad en sus distintas celebraciones

Lunes 10, segundo día del octavario

Iglesia Católica

Martes 11, tercer día del octavario

Iglesia Luterana

Miércoles 12, cuarto día del octavario

Iglesias Luteranas (IELCO y san Mateo)

Jueves 13, quinto día del octavario

Iglesia Metodista

Viernes 25, sexto día del octavario

Iglesia Presbiteriana

Sábado 26, séptimo del octavario

Celebración Ecuménica – Catedral San Pablo, Iglesia Anglicana

Domingo 27, octavo día del octavario

Cada Iglesia en su propia comunidad